Cartografías menstruales de reXistencia. Reflexiones epistemológicas y (est)ético políticas de visualidades

Re(ex/s)iting Menstrual Cartographies. Epistemological, Political and Ethical/Aesthetic Reflecations on Visualities

Ornela Barone Zallocco

PACHA
Revista de Estudios Contemporáneos del Sur Global

RESUMEN

El presente artículo de reflexión epistemológica, y (est)ético política cartografía visualidades menstruales de diversa índole y procedencia para registrar los sentidos (re) producidos en las representaciones. Desde un posicionamiento queer/cuir y transfeminista indaga y (des)arma las construcciones de lo *normal* y *natural* asociadas al ciclo menstrual (des)componiendo sus binarismos heteropatriarcales y moderno- coloniales. Como gesto de reXistencia registra y recupera la potencia de las visualidades de Effy Beth, Thoni the tampon y Raindovemodel como posibilidad necesaria para gestionar las políticas urgentes con relación al acceso a la salud y educación de todas las personas menstruantes.

Palabras claves: Ciclo Menstrual; Visualidades; Transfeminismo; Pedagogías Queer/Cuir.

ABSTRACT

The present article of epistemological reflection, and aesthetic politics maps menstrual visualities of diverse nature and origin to register the meanings (re)produced in the representations. From a queer/cuir and transfeminist position the article investigates and (dis)arms the constructions of the normal and natural associated with the menstrual cycle (de)composing its heteropatriarchal and modern-colonial binarisms. As a gesture of reXistence, it registers and recovers the power of the visuals of Effy Beth, Thoni the tampon and Raindovemodel as a necessary possibility to manage urgent policies in relation to Health access and education for all menstruating people.

Keywords: Menstrual Cycle; Visualities; Transfeminist; Queer/Cuir pedagogies.

INFORMACIÓN:
https://doi.org/10.46652/pacha.v3i9.99
ISSN 2697-3677
Vol. 3, No. 9, 2022. e21099
Quito, Ecuador

Enviado: septiembre 30, 2022
Aceptado: noviembre 25, 2022
Publicado: diciembre 08, 2022
Sección Dossier | Peer Reviewed
Publicación Continua

CC BY NC ND
OPEN ACCESS

AUTORA:

Ornela Barone Zallocco
Universidad Nacional de Mar del Plata - Argentina
obaronezallocco@gmail.com

CONFLICTO DE INTERESES
La autora declara que no existe conflicto de interés posible.
FINANCIAMIENTO
No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.
AGRADECIMIENTOS
Agradecimientos especiales a Effy Beth, Thoni the Tampon y Raindovmodel por compartir sus imágenes.
NOTA
El artículo se desprende de una ponencia realizada en Noviembre de 2021 en las I Jornadas Patagónicas de estudios Feministas, Transfeministas, y Queer. Y de una investigación doctoral en curso "Visualidades y experiencias del ciclo menstrual"

ENTIDAD EDITORA
RELIGACIÓN CICSHAL
Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades desde América Latina

1. Introducción

El presente trabajo es parte del devenir de una red de relaciones entre los discursos textuales, visuales, semánticos y somáticos de una investigación doctoral en curso acerca de las visualidades y experiencias del ciclo menstrual utilizando una metodología de investigación narrativa y basada en artes. La escritura de este artículo parte de una ponencia presentada en las I Jornadas Patagónicas de Estudios Trans Queer Feministas en la Universidad Nacional de Río Negro en noviembre de 2021 para la que se realizó una selección de visualidades que componen la genealogía del ciclo menstrual, recuperando representaciones visuales de diferente índole y procedencia referenciadas según cada caso para registrar los sentidos asociados y obturados al ciclo menstrual. Aquí se utiliza la cartografía como modo de costurar las experiencias de vida, los saberes (in)corporados y socialmente disponibles para poner de manifiesto las continuidades y ru**q**turas en la genealogía de las visualidades menstruales, gestando diversas comprensiones posibles así como también celebrando las irru**q**ciones ("la interru**q**ción opera como un gesto de lúdica disidencia en relación a las demandas de los órdenes de visualidad contemporáneos") (flores, 2013, p. 17) queer/cuir necesarias para disputar las comprensiones *naturales* y *normales* tradicionalmente asociadas al ciclo menstrual desde una comprensión biomédica, heteronormativa y biologicista (Barone Zallocco, 2019; 2021). Escribo este artículo mientras transcurre el mes de mayo, mes que ha sido definido para la visibilización del ciclo menstrual y la ampliación de derechos en materia de educación, salud y políticas públicas. Desde el año 2014, se ha definido el 28 de Mayo como el Día Mundial de la *"Higiene"* Menstrual, con iniciativas que congregan organizaciones no gubernamentales, gobiernos, sectores privados, medios e individuos para mejorar la gestión de la menstruación (Tarzibachi, 2017), este (con)texto siento importante mencionarlo para quien/es lean de modo diferido.

En este artículo pretendo entonces, manifestar la necesidad de trabajar de modo (trans)disciplinar e (in)disciplinar las epistemologías feministas que utilizamos para comprender e interpretar el ciclo menstrual al amparo de las posibilidades del Giro Narrativo, Afectivo y de la Imagen. A la vez que se propone tensionar la potencia heurística de una selección de visualidades, interviniendo en las políticas del nombrar con el gesto queer/cuir de apropiación y (re)significación de las palabras como territorios políticos (flores, 2013). Para esto, este registro pedagógico de las representaciones semánticas asociadas al ciclo menstrual y las personas menstruantes pretende también visibilizar la urgencia en ampliar y profundizar las políticas públicas de género con relación a la educación, salud y economía del ciclo menstrual.

2. Los porqués

¿Por qué cartografías? En éste trabajo se ha utilizado el término cartografías como gesto para trazar potenciales recorridos en los territorios políticos de lxs cuerpxs menstruantes, se lo emplea de modo plural a consideración de la fractalidad (con el término fractalidad hago referencia a la irregularidad y variación posible de las comprensiones y experiencias asociadas al ciclo menstrual, (des)marcando opciones hegemónicas y estandarizadas) de recorridos posibles (des)marcados por las brújulas epistemológicas, ontológicas y políticas de quién lo investiga/narra. ¿Por qué menstrual? La politicidad del ciclo menstrual está adquiriendo una dimensión social, cultural y por sobre todo mediática en

consecuencia de la tan luchada Ley por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito sancionada en Argentina en diciembre del 2020. Este hecho en apariencia sin correlato siembra las bases para dar cuenta de la politicidad y usufructo de lxs cuerpxs gestantes y menstruantes, salda también muchos debates y necesidades, al tiempo que abre los espacios necesarios para disputar y proyectar educaciones sexuales integrales que contemplen el abordaje del ciclo menstrual más ampliamente. Por último, estas cartografías se representan como movimientos de reXistencia porque resisten con su existencia caótica, contraria, abyecta y disruptiva de acuerdo con las fuerzas normalizantes que impone este *cis*tema (aquí se utiliza el término *cis*tema para referir a la hegemónica comprensión cisgénero de asignación del género acorde a la comprensión social del sexo del cuerpx al nacer) heteropatriarcal y extractivista. En este trabajo se pretende entonces, cartografiar desde una interseccionalidad transfeminista, queer/cuir (resentida desde nuestramérica) y pedagógica, las visualidades y discursos que circulan en relación con la gestión menstrual, así como también los modos en que éstos colaboran o no en el (re)conocimiento de lxs fractales géneros y epistemologías cíclicas subjetivas.

2ª. ¿Dónde estamos?

Para trazar una cartografía es importante saber desde dónde partimos para comprender el camino que tenemos por disfrutar y recorrer. Estamos surfeando la cuarta ola feminista (Muxí Martínez en Col-lectiu Punt 6, 2019) celebrando la Ley por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito en Argentina. Y en un tiempo/espacio de creciente visibilidad de las políticas del ciclo menstrual, considerando los cuatro proyectos de ley pertinentes a la gestión menstrual en el Honorable Senado de la Nación, los diez en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación (D´Alessandro et al., 2021) al día de hoy (mayo 2022) todos estos proyectos perdieron estado parlamentario, el Foro de Justicia Menstrual (dic. 2020), la Primera Encuesta de Gestión Menstrual desarrollada por la Defensoría de la provincia de Bs As. (mayo 2020), el Primer relevamiento legislativo sobre Gestión Menstrual desarrollado por la Red de Concejalas de la Federación Argentina de Municipios (enero y febrero de 2021), la campaña "MenstruAcción" coordinada por la ONG Economía Femini(s)ta, la colectiva AMRed, Activismos Menstruales en Red (Mayo 2021) y un creciente número de investigadorxs interesadxs en el ciclo menstrual desde diversas claves, posicionamientos y perspectivas teóricas.

2b. "Usted está aquí…"

Para este recorrido entonces, observo el modo en que se afectan y comunican semánticamente entre sí algunas visualidades seleccionadas de Instagram, Pinterest, Google y otras páginas web para dar cuenta de algunas fuerzas que tensionan los discursos visuales y sus (trans)formaciones, como se mencionó en el apartado anterior adecuándose al contexto político y la dimensión que en él adquieren. La minuciosa selección de imágenes aquí realizada está sustentada en el deseo de interpelar lo referido al ciclo menstrual desde comprensiones feministas críticas y queer/cuir, con la intención de que las presentes inquietudes, provocaciones y desgarros impulsen investigaciones y "prácticas intelectuales situadas" (Diéguez y Longoni, 2020, p. 15) considerando la urgencia en visibilizar la politicidad del ciclo menstrual.

Las visualidades aquí seleccionadas y puestas en relación son el resultado de una investigación doctoral en curso, pero también de una mirada atenta y detenida, esta atención en la mirada en palabras de Masschelein es la que posibilita la experiencia como posibilidad de modificación, contaminación o apertura(s) (2014). Considerando la politicidad implicada en los actos del ver, así como también las fuerzas y relaciones de poder que intervienen en el mismo, y dando cuenta que la mirada no es sólo un acto de carácter perceptivo (Hernández, 2005) en este recorrido cartográfico menstrual de re(X)istencia, buscaré desvestir los modos en que la visualidad menstrual va gestando giros y múltiples fugas en sus formas y contenidos; no se pretende la interpretación lineal crítica, sino la erótica de la (des)composición y observación acerca de "cómo es lo que es" (Sontag, 1984) desde las interpelaciones, movimientos y desgarros de la experiencia sensible.

Se decide entonces partir por el imaginario simbólico ya conocido, tantas veces escrito y abordado acerca del líquido azul presente en las demostraciones publicitarias de la absorción de las toallas descartables para la gestión menstrual (Cardozo Delgado, 2015). Un color que no solo invisibiliza la sangre menstrual sino que además re(inscribe) la condición abyecta del fluido endometrial bajo signos de pretendida higiene, considerando no sólo la omisión de la sangre menstrual sino también los eufemismos textuales utilizados (Tarzibachi, 2017) estas referencias al líquido azul pitufo publicitario parecerían estar saldadas para los estudios feministas considerando que en el año 2019 aparece esta publicidad de la marca "Nosotras" dónde se visibiliza un líquido rojo (símil menstrual) y varias situaciones dónde la gestión del sangrado se vive de modo ameno y sin obturaciones. Sin embargo, la publicidad termina con la pregunta ¿mostrar la sangre del período es inaceptable? y cierra "el período es normal, mostrarlo también debería serlo" sobre esto quiero referir puntualmente a dos cosas, por un lado, el destacado de la palabra "período" es propia, a consideración de la omisión de nombrar la menstruación. No, no es un "período" porque este término refiere a un lapso de tiempo dónde sucede un fenómeno o acontecimiento y necesitamos hacer referencia a que el sangrado no es resultante de un "fenómeno o evento" sino de todo un ciclo de ovulación y menstruación. A su vez, la consideración de "*normal*" (re)inscribe lo abyecto, en palabras de Young "el mensaje que dice que una mujer que menstrua es normal la hace una desviada (…)" (Young, 2005; citado en Tarzibachi 2017, p. 89). Es "normal" en tanto nadie perciba la huella o el rastro de que el sangrado existe (Barone Zallocco, 2019) en tanto las tecnologías de desmentida del cuerpx menstrual (Tarzibachi, 2017) operen correctamente en favor de la normalización de lxs cuerpxs y sus fluidos.

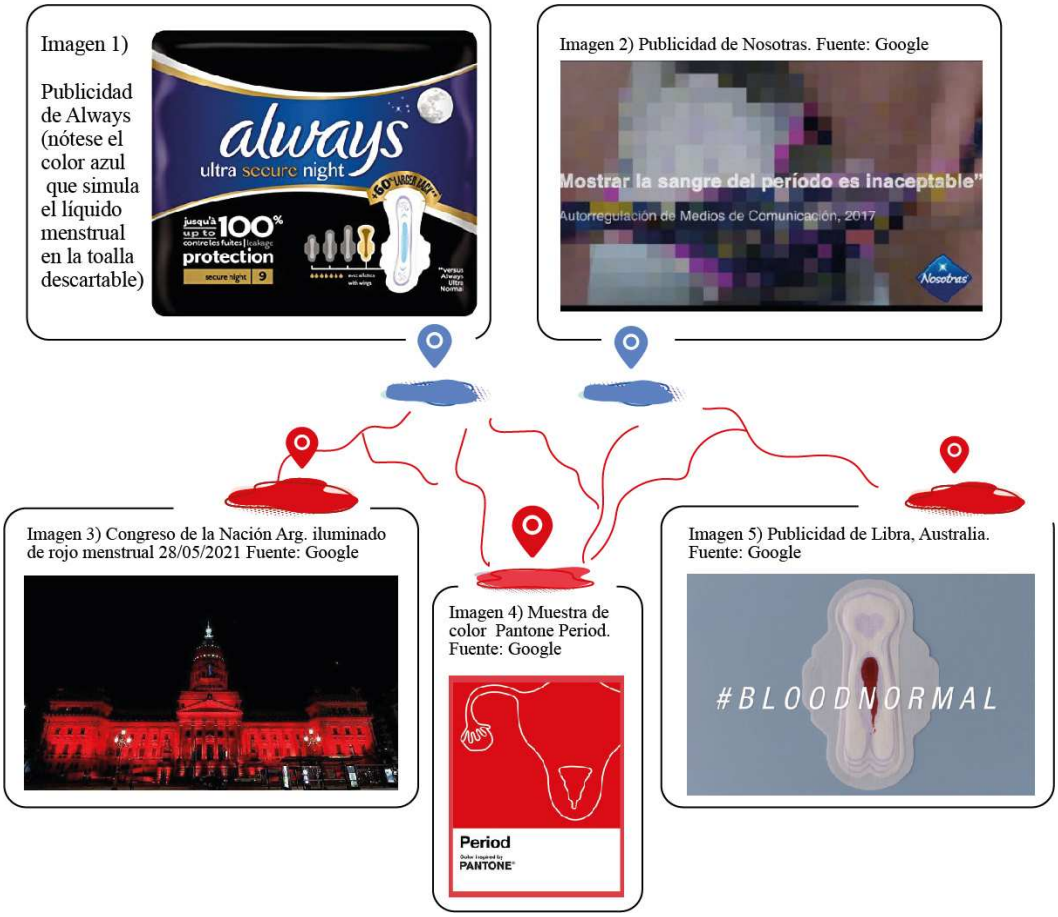
Con la cuarta ola del feminismo y las crecientes investigaciones, pedagogías y artivismos en el campo político menstrual se observan algunas (trans)formaciones. La imagen número 3 por ejemplo es una fotografía del Congreso de la Nación Argentina iluminado de luz roja (imagen disponible en la primera cartografía) el 28 de mayo del año 2021, día (28/5) definido mundialmente de visibilidad del ciclo menstrual. Esta iniciativa de iluminar el Congreso fue gestionada y realizada por cinco diputadas nacionales, quienes pretendieron visibilizar la importancia de gestar políticas de acompañamiento menstrual. Claro está, que esta acción generó algunas polémicas y malestares, algunas partidarias y otras en relación con (re)inscripciones heteropatriarcales, higienistas, extractivistas y algunas que habitualmente suelen aparecer cuándo se mediatiza el ciclo menstrual, con (re)inscripciones heteropatriarcales, higienistas, extractivistas y algunas que habitualmente suelen aparecer cuándo se mediatiza el ciclo menstrual hago referencia a las (re)iteraciones en la comprensión del ciclo menstrual como hecho biológico necesario para fecundar de modo heteropatriarcal. La inscripción higienista con

larga tradición en nuestras currílums educativos y formativos comprende la menstruación como una situación sucia con la necesidad de higienizar y ocultar. Por su parte el paradigma propio del sistema extractivista publicita métodos de gestión menstrual creados originariamente para aprovechar el algodón sobrante de la II G.M. (Tarzibachi, 2017) con el fin de obturar el fluido endometrial. Desarrollo estas ideas con mayor profundidad en Barone Zallocco, 2019 y 2020. La imagen mencionada, entonces es un reflejo de la visibilidad política que este tema está adquiriendo sin ser ingenuxs en su dimensión, aún queda mucho trabajo por hacer, principalmente pedagógico, sanitario y cultural, sin embargo, éstas son fugas más que necesarias. En otro ámbito absolutamente diferente, como lo es el de producción gráfica, la marca Pantone reconocida mundialmente, en el año 2020 lanzó una tinta roja con el nombre de "*period*" como "un color valiente que anima a las personas que menstrúan y se sienten afortunadas de ser quienes son, dueñas de su regla y con seguridad en sí mismas" de acuerdo con las palabras de su vicepresidenta Laurie Pressman (Mujeres a seguir, 2020). Este ejemplo es de una procedencia completamente diferente del anterior tanto de modo territorial como semántico sin embargo, al tiempo que visualmente visibiliza el rojo menstrual lo realiza desde iteraciones instaladas como los eufemismos de "la regla", "period" e incluso Laurie en su discurso *benevolente* y de privilegios, olvida las profundas desigualdades sociales, educativas y culturales que existen en los modos en los que se accede a los productos de gestión menstrual, y se viven los ciclos menstruales-ovulatorios.

Por último, esta primer cartografía culmina con la imagen N.º 5 la cual tiene un texto sobreimpreso que dice *#BLOODNORMAL,* esta publicidad de la marca "Bodyform" del Reino Unido es del año 2018, la misma ha sido vista con muy buenos ojos por Tarzibachi (2017), y muchas feministas teóricas del ciclo menstrual; y si bien visibiliza estados de ánimo, manchas y hábitos diversos en relación a las vivencias del ciclo menstrual, en su pretendida comprensión del mismo como algo "normal" publicita una toalla descartable que es funcional a una organización higienista, biomédica, y extractivista de lxs cuerpxs en tanto su descripción y utilización como tecnología de género (Tarzibachi, 2017) sirve para la *debida* obturación del ciclo menstrual en la cotideaneidad, a la vez que para escindir la comprensión y experimentación de la ciclicidad de lxs cuerpxs menstruantes. En este sentido, además de considerar el *"pinkwashing"* que la empresa mencionada está realizando con una utilización política y capitalista de los movimientos generados por grupos sociales y colectivas feministas, también es más que interesante considerar lo propuesto por M. Young recuperado en Tarzibachi acerca de esta insistencia que se observa de calificar este proceso como normal, iterando su condición social anómala (2017, p. 69). Sobre esta recurrente idea de identificar el ciclo menstrual como algo "normal" (imagen 5 y 6) quizá pueda interesarnos revisar los sentidos social y culturalmente asociados a tal adjetivación. El término normal, suele referir a aquellos elementos que por su naturaleza, forma o magnitud son habituales y por tanto constituyen una regla o "norma", agregaría sobre esto que habitualmente se considera "normal" aquello que es inteligible. De acuerdo con Foucault todo aquello que no se ajusta a la regla es aquello desviado que la normalización de la sociedad disciplinaria castiga (2003). La pretendida e insistente normalización disciplina lxs cuerpxs caóticos para su inteligibilidad, les otorga (ofrece/publicita) tecnologías de gestión menstrual para la ocultación de sus fluidos y en este sentido, si bien partimos de las propuestas de Foucault (2003) para teorizar y comprender esta búsqueda de *"normalización"* en su clave biopolítica, es interesante desplazarnos a lo propuesto por Haraway para comprender el *tecnobiopoder* como clave teórica posible, para entender "el poder y control sobre un todo tecno-vivo conectado" (Preciado, 2019, p. 47). Según Douglas, recuperado en Méndez de la Brena (2016, p. 61) la sangre menstrual atenta contra la pureza y el orden, en este

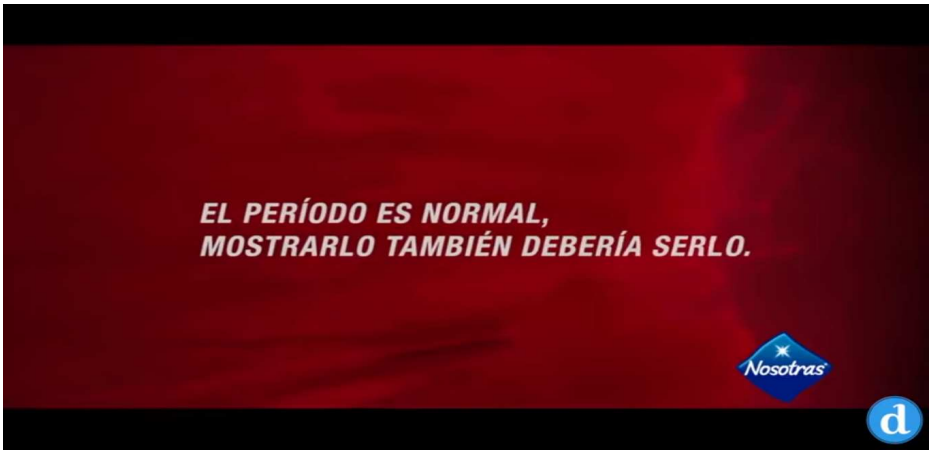
sentido la proliferación de los tabúes como algo impuro se (in)corpora en los propios discursos de las personas menstruantes dando por efecto la construcción de la necesidad de productos que permitan la adecuada ocultación de su fluido menstrual y construcción de su subjetividad acorde a las performatividades que este sistema impone.

Figura 1. Imágenes referentes al ciclo menstrual.



Fuente: Elaborado por la autora, en base a imágenes recopiladas en la red.

Imagen 6: Imagen referente al ciclo menstrual.



Fuente: Captura de pantalla de la publicidad "Nosotras"

Del mismo modo, la conceptualización de lo *normal* en alusión a la sexualidad también (re) produce los sentidos binarios y heteronormativos para el sostenimiento del sistema patriarcal y capitalista naturalizando comportamientos acordes al género y la sexualidad, en este sentido las autoras González del Cerro y Busca mencionan que la sexualidad es una de las dimensiones de la vida social más naturalizada, en el sentido de aquello que no está sujeto a dudas por ser aspectos habituales o *normales* (2017, p. 16). El ordenamiento de lo *normal* se encuentra con lo *natural,* para consolidar la completa coerción esencialista de lxs cuerpxs, determinando no sólo cómo hay que menstruar, sino también qué cuerpxs son los que menstrúan. En esta dirección se organiza, normativiza y naturaliza el ciclo menstrual en relación con cuerpxs heteronormativos, reproductivistas y dóciles, (re)iterando la conceptualización biomédica y esencialista de lxs cuerpxs menstruantes. Por tal motivo, aquí quiero también tensionar el concepto de "*natural*" asociado al ciclo. Siguiendo lo propuesto por Hester "la naturaleza y lo natural son espacios de confrontación; es decir, categorías que se definen dentro del ámbito de la política" (2018, p. 30) agregaría a esto, que tales categorías se redefinen todo el tiempo acorde a las fuerzas históricas, económicas, sociales, culturales, subjetivantes, etc. que ordenan o definen la política.

La semántica que vincula el ciclo menstrual y su marca de género como la posibilidad de procrear, sitúa funcionalmente la menstruación como un proceso normal-natural, que es fuente de orgullo social (significado desde la heteronorma y la potencial maternidad) (Tarzibachi, 2017) no obstante insta a, que las personas menstruantes ocupen tecnologías de ocultación y normalización para su *caótico cuerpx* (Barone Zallocco, 2021). Potenciando estas perspectivas quiero recuperar aquí, las palabras de la experiencia de la lúcida artista Effy Beth, "una vez una persona me dijo: aunque vos te sientas mujer, te crezcan las tetas, tomes hormonas, te operes los genitales, nunca serás mujer porque no menstruas ni sabés lo que eso significa" (Dora Faigenbaum & Chorubczyk, 2016, p. 78). A partir de tal provocación Effy creó la obra "Nunca serás mujer" gestando una irruqción (flores, 2013) en las narrativas menstruales, desafiando "la sinonimia cuerpo menstrual, cuerpo de mujer" (Tarzibachi, 2017, p. 257).

> La sangre de Effy es la transmutación de todos los valores morales, políticos y ciudadanos, es el grito-sangre de una libertad que siempre es incomprensible para quienes se encargan de administrar despóticamente los derechos y las libertades. (Barone Zallocco y Díaz, 2021, p. 1424)

La vida-obra de Effy, así como las narrativas visuales aquí compartidas de Thoni the tampon y Raindovemodel fracturan, disrumpen y estallan las codificaciones normalizadas y naturalizadas acerca del ciclo menstrual y lxs cuerpxs menstruantes. (Des)arman y (de)forman los ordenamientos taxativos de la diferencia sexual, en palabras de Preciado "nuestros órganos son el aceite que la máquina sexual normativa necesita para funcionar" (Preciado, 2020, p. 47) estas visualidades corrompen la máquina moderno colonial de lxs cuerpxs, develan la notable arrogancia que arrojan las visualidades heterosexuadas, heteroproducidas. Las narrativas visuales aquí recuperadas y puestas en valor de de Effy Beth, Thoni the tampon y Raindovemodel son el oxímoron oxitócico necesario entre tanta visualidad normativa putrefacta. Como señaló Bobel retomada en Tarzibachi la menstruación existe más allá del

sexo y el género (Tarzibachi, 2017, p. 260) sin embargo las personas transgénero, transexuales, no binarias, y queer tradicionalmente, son invisibles o discriminadxs en la atención endocrino-ginecológica sin considerar que sus tratamientos hormonales no disponen de apenas evidencia sobre efectos secundarios y/o adversos a largo plazo en su salud menstrual (Alterido, 2018, p. 18). En este sentido re(afirmo) que es urgente no sólo (de)formar) las narrativas tanto escritas como visuales y performáticas de las personas trans, no binarias, queer/cuir, y otras identidades menstruantes sino también gestionar las políticas necesarias, con relación al acceso a la salud y educación de todas las personas menstruantes.

Figura 2. Imágenes referentes al ciclo menstrual.

Imagen 6) Imagen de lx artista Effy Beth, en su primera menstruación de la obra "Nunca serás mujer".

Imagen 7) Imagen de Tonithe tampon

Imagen 8) Imagen de Raindovemodel extraída de su Instagram con su consentimiento

Fuente: Elaborado por la autora con base a imágenes recopiladas en la red.

3. Conclusiones posibles para sabotajes monstruales queer/cuir

Todos los nombres y eufemismos para no- nombrar (Valls Llobet, 2006 Tarzibachi, 2017, Thiébaut, 2018) exhiben la obturación que porta el ciclo menstrual en su (in)visibilización, dónde a la vez que se muestra se (re)itera su normalización, su adecuación a un sistema visual heteropatriarcal organizado en torno a un cuerpo masculino a-menstrual (Tarzibachi, 2017, Barone Zallocco, 2021). Los discursos y narrativas no son ingenuos ni inocentes, sino que (re)producen aquello que nombran en una codificación necesaria para el *cis*tema en el que se inscriben, las prácticas discursivas colaboran entre sí para producir efectos en lxs cuerpxs, "esos efectos se convierten en un aparato de control" (Tarzibachi, 2017, p. 70). Sin embargo, en este trabajo, se ha pretendido descomponer al menos algunas de estas lógicas y ordenamientos desde un posicionamiento queer/cuir que implica entre muchas otras búsquedas, algunas políticas del nombrar (Austin en Pérez, 2016; flores, 2013) propias del Giro Narrativo, Afectivo y de la Imagen.

Si "la vergüenza y el orgullo son emociones cruciales para registrar el poder regulatorio de un ideal corporal normativo" (Tarzibachi, 2017, p. 71) es vital considerar no sólo la atención sanitaria menstrual (física y emocional), la educación menstrual en instituciones formales y no- formales sino también la composición, visibilización y (re)producción de narrativas visuales no coercitivas. Que afectivamente compongan visualidades diversas con relación a las fractales formas de experienciar el ciclo menstrual sin *naturalizaciones* biomédicas, políticas, higienistas, heteronormativas, ni patriarcales; y sin *normalizaciones* biopolíticas, somáticas, sociales e institucionales. Entonces ¿Por qué re-Xistencias? desde muchas posiciones ético-políticas, epistemológicas y ontológicas muchxs activistas, artivistas, pedagogxs y otrxs se han implicado en configurar nuevas visualidades y estrategias menstruales de reXistencia. Tenemos "el poder como posibilidad valiosa de construir Nostredad y enarbolar nuestras voces" (Wayar, 2018, p. 25) si somos queer/cuir por menstruar saliendo del clóset, pues entonces seremos reXistencias cuir monstruantes, sabemos que nuestras (des)composiciones gestan las resistencias necesarias con las existencias urgentes. *Venimos siendo* (Wayar, 2018) las rebeldías e insurgencias necesarias que (des)componen no sólo las narrativas menstruales, sino también los afectos que de ellas se desprenden. Podrán decir que es incipiente, pero es un fuego con la potencia vital necesaria para estallar las sedimentadas estructuras de las normalizaciones y naturalizaciones, si así prefieren seremos seres monstruantes a sabiendas de que probablemente no se trate de *elegir* la libertad, sino de *fabricarla* (Preciado, 2020, p. 35). ¿Fabricamos las reXistencias monstruales queer/cuir?

Referencias

Alterido, I. (2018). La revolución roja: menstruación consciente desde los feminismos. *Mujeres y Salud*, (45), 15-18.

Barone Zallocco, O. (2019). Lo cuir de la menstruación en las aulas. *Rev. de Educación UNMdP*, (18), 233-250.

Barone Zallocco, O. (2021). Teñir la ESI de rojo menstrual. *Praxis educativa*, *25*(1), 1-16. https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2021-250117

Barone Zallocco, O., y Díaz, S. (2021, enero-abril). Devenir mujer menstrual. Escrituras entre género, cuerpxs y rendimiento en la obra de Effy Beth. *Revista Interinstitucional Artes de Educar*, (*7)*, 1404-1422. https://acortar.link/3Zv4NN

Cardozo Delgado, S. (2015.). *Sangre menstrual: una aproximación sociológica* [Tesis de grado, Universidad de la República (Uruguay)]. Repositorio Institucional https://hdl.handle.net/20.500.12008/9986

D´Alessandro, M., Santellan, C., García, C. R., de la Fuente, X., y Cardillo, M. (2021). *Justicia Menstrual: igualdad de género y gestión menstrual sostenible*. Ministerio de Economía / Jefatura de Gabinete de Ministros. https://acortar.link/C8PzIK

Dora Faigenbaum, D., & Chorubczyk, M. (2016). *Que el mundo tiemble: cuerpo y performance en la obra de Effy Beth*. EDULP.

flores, v. (2013). *Interruqciones. Ensayos de poética activista*. La Mondonga Dark.

Foucault, M. (2003). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo Veintiuno Editores.

González del Cerro, C., & Busca, M. (2017). *Más allá del sistema reproductor: aportes para la enseñanza de la biología desde la perspectiva de género*. Homo Sapiens Ediciones.

Hernández, F. (2005). ¿De qué hablamos cuando hablamos de cultura visual? *Educação & Realidade, 30*(2), 9-34.

Hester, H. (2018). *Xenofeminismo: tecnologías de género y políticas de reproducción* (H. Salas, Trans.). Caja Negra Editora.

Masschelein, J. (2014). E-ducar la mirada. La necesidad de una pedagogía pobre. En D. Gutiérrez & I. Dussel (Eds.), *Educar la mirada*. (pp. 295- 310). Manantial.

Méndez de la Brena, D. E. (2016). *Let me tell you our story: On how women in my family disrupt menstrual tales in the process of telling stories.* [Tesis de maestría, Utrecht University & University of Granada]. Repositorio Institucional https://acortar.link/q3dQ79

Mujeres a seguir. (2020). *Pantone crea el color 'rojo periodo' para normalizar la menstruación.* https://acortar.link/ImzYf3

Muxí Martínez, Z. (2019). Ahora es el momento. Urbanismo feminista en Col-lectiu Punt 6 *(Eds.), Urbanismo feminista*. (pp. 9 -15). Virus

Pérez, M. (2016). Teoría Queer ¿para qué? *ISEL* (5), 184-198.

Perfil. (2021). Congreso iluminado de rojo. [Fotografía]. https://acortar.link/wuzMIU

Preciado, P. B. (2019). *Testo yonqui*. Ibérica.

Preciado, P. B. (2020). *Yo soy el monstruo que os habla: informe para una academia de psicoanalistas* (P. B. Preciado, Trans.). Editorial Anagrama.

Sontag, S. (1984). *Contra la interpretación y otros ensayos*. Seix Barral.

Tarzibachi, E. (2017). *Cosa de mujeres. Menstruación, género y poder.* Sudamericana.

Valls Llobet, C. (2006). La menstruación: de la invisibilidad a la abolición. *Duoda: Revista d'estudis feministe*, (31), 71-84. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2206454

Wayar, M. (2018). *Travesti: una teoría lo suficientemente buena*. Editorial Muchas Nueces.

AUTORA

Ornela Barone Zallocco. Es becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET). Trabaja como docente en la carrera de Cs de la Educación en la Facultad de Humanidades de la UNMdP, es parte del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación (CIMED), del grupo de extensión PedagOrgía, del Laboratorio de Investigación en Comunicación Visual (LICoV) de la FA UNLP y de la Red Latinoamericana de Estudios Visuales ReVLaT.